

"Agua de Argentina para mina en Chile", *EcoPortal*, Buenos Aires, Argentina, 17 de abril de 2008.

Consultado en:

[http://www.ecoportail.net/Eco-Noticias/Agua de Argentina para mina en Chile](http://www.ecoportail.net/Eco-Noticias/Agua_de_Argentina_para_mina_en_Chile)

Fecha de consulta: 08/10/2013.

Un equipo periodístico de El Tribuno relevó las perforaciones ejecutadas en cercanías de la estación de Caipe y los volcanes Socompa y Lullaillaco y verificó que al menos cinco pozos están listos para ser conectados a un acueducto que llevaría el agua dulce desde los citados suelos salteños hacia Monturaqui, la estación trasandina distante a 25 kilómetros de Socompa y a 75 de La Escondida.

Para la Mina la Escondida Planean llevar a Chile agua de la Puna Salteña

En esos días, mientras las poblaciones aymaras y atacameñas aún celebraban el rechazo al estudio de impacto ambiental presentado por BHP Billiton a los organismos competentes del vecino país, en el oeste salteño grupos de perforación contratados por una empresa mendocina -MIM Argentina exploraciones- comenzaban a trepanar los suelos de Socompa, Lullaillaco y Caipe en una suerte de "plan b" del proyecto que acababa de ser rechazado en Chile.

De estas perforaciones, que fueron iniciadas a finales de 2007 sin que se apruebe antes ni siquiera un estudio de impacto ambiental, se tomó conocimiento, recién semanas atrás, por rumores que se desprendieron desde Tolar Grande, una pequeña población andina distante a unos 350 kilómetros al oeste de la capital salteña, sobre la ruta 27, en el departamento Los Andes.

Inmediatamente, se emprendió una investigación periodística tras la cual comenzaron a surgir los detalles de un proyecto que, a instancias de BHP Billiton, comenzó a tomar formas en los primeros meses de 2.000 en Santiago de Chile.

Allí, en las oficinas de una empresa inscrita como Inversiones El Alamo SA, técnicos relacionados con Minera Escondida comenzaron a elaborar un "estudio de factibilidad técnica y económica para la producción y distribución de agua industrial para proyectos mineros desde la provincia de Salta (Argentina) a la II Región de Chile".

Una vez elaborado el proyecto, El Alamo recaló en Buenos Aires de la mano de un conocido estudio jurídico -Arrizabalaga Biscardi y Asociados- y se asoció con una empresa mendocina -SIM Argentina Exploraciones- cuyo referente local es Santiago Saravia Frías, quien en 2000 se desempeñaba como subsecretario de Minería de la Nación durante la presidencia de Fernando de la Rúa.

En su momento, aquel estudio quemó las manos de más de un técnico que lo vio en Salta, pero se lo tenía por desechado hasta que el duro revés que sufrió BHP en el Norte chileno puso en el escenario una versión reactualizada del viejo plan para extraer agua de napas subterráneas de la Puna salteña para usos mineros en Chile.

Un equipo periodístico de El Tribuno relevó las perforaciones ejecutadas en cercanías de la estación de Caipe y los volcanes Socompa y Lullailaco -a sólo 10 kilómetros de la línea fronteriza con la región de Antofagasta- y verificó que al menos cinco pozos están listos para ser conectados a un acueducto que llevaría el agua dulce desde los citados suelos salteños hacia Monturaqui, la estación trasandina distante a 25 kilómetros de Socompa y a 75 de La Escondida.

En Monturaqui y en el Salar de Punta Negra, situado a los pies del volcán Lullailaco, dentro de territorio chileno, están las fuentes de agua dulce que sostuvieron los procesos de la mayor productora mundial de cobre en todo este tiempo. Hoy, de acuerdo con estudios realizados para BHP Billiton, los citados acuíferos de Atacama están en crítico retroceso y con ellos la sustentabilidad de la producción de cobre de la Escondida tiene grandes interrogantes. Aunque BHP afirma que tiene desplegados planes para alargar la vida útil del enorme tajo a cielo abierto que se encuentra a sólo 100 kilómetros de Socompa, el caído proyecto de Pampa Colorada y su inocultable reenfoque hacia acuíferos de Salta revelan

cuan crítica se presenta la situación para la Escondida y otros grandes yacimientos cupríferos que también esperan por agua dulce bombeada desde la Puna salteña. Es el caso de Zaldívar -la mina que explota la canadiense Barrick a sólo 10 kilómetros de la Escondida- y de Chuquicamata, otra descomunal mina de cobre a cielo abierto que opera CODELCO en Calama. Para este yacimiento, el estudio de factibilidad que se intenta imponer en Salta prevé otro acueducto que se proyectaría desde Olacapato y Cauchari hacia Calama.

Grandes caudales que no pueden ser recuperados

Por cada tonelada de mineral procesada, las plantas cupríferas del Norte chileno consumen 4 toneladas de agua dulce que no puede reutilizarse por los altos índices de sulfuros que contiene.

Sólo en la Escondida, la producción de BHP Billiton rozó el año pasado 1,5 millones de toneladas (un 18% más que en 2006). El grupo australiano, recordemos, obtiene más de dos tercios de su producción de concentrados de cobre a través de un proceso de flotación de mineral sulfurado. Los mayores consumos Para sostener sus procesos, Minera Escondida busca hacerse de nuevos suministros de agua dulce de por lo menos 1.027 litros por segundo. En la actualidad, el yacimiento operado por BHP Billiton cuenta con una planta desalinizadora de agua del mar con capacidad para aportar la mitad del volumen requerido (unos 550 litros por segundo) pero con un costo varias veces superior al que espera asegurarse con los bombeos de agua dulce provenientes de las napas subterráneas de la Puna salteña.

La producción de cobre de Chuquicamata, en Calama, es algo inferior a la de la Escondida, pero ese yacimiento operado por CODELCO también necesita sumar a su actual provisión de agua cerca de 1.000 litros por segundo.